

Semblanza

La Academia soy yo: el liderazgo de Enrique Forero

La paradójica expresión que titula este homenaje a Enrique Forero González remite, naturalmente, a la frase atribuida (sin fuente primaria) a Louis XVI: *L'État c'est moi*. Esta misma expresión se ha utilizado hasta la fecha como símbolo de absolutismo, pero en el caso de Enrique parece justificada y sin visos de autosuficiencia: resume bien su voluntad indeclinable de trabajar en función de una institución con la que se identificó hasta el punto de, prácticamente, fusionarse con ella.

Enrique Forero brilló en la historia de la Academia como uno de sus presidentes más destacados y dedicados en sus 88 años de existencia desde 1936. Con nueve años en la presidencia entre 2013 y 2022, solo lo sobrepasaron, desde el punto de vista cronológico, Luis Eduardo Mora Osejo (20 años), Jorge Álvarez Lleras (13 años) y Jesús Emilio Ramírez, SJ (10 años). No es fácil resumir sus logros, que fueron justamente los de la Academia en la última década. Una buena aproximación a estos podría intentarse recorriendo el portal web institucional, y en particular en los temas tratados en los diversos programas de difusión de la ciencia, presenciales, radiales o virtuales, que promovió uno a uno.

En este preámbulo a los sentidos textos biográficos que se incluyen a continuación, he intentado una aproximación diferente. Al releer la Presentación que Enrique escribió para el libro conmemorativo de los 85 años de la Academia en 2021, me pareció que, además de representar lo que para él había sido la Academia, representaba bien lo que él fue para la Academia. Así es que solo tuve que sustituir en cursivas “Academia” por “Enrique”, incluir un par de precisiones, y ajustar los tiempos verbales para darle fluidez al texto:

Con *más de 80 años de vida, Enrique Forero González participó* en el crecimiento y el fortalecimiento de la ciencia y la educación en el país, construyendo sobre los cimientos forjados a lo largo de 150 años por sus *antecesores* [...]. Desde el momento en que *ingresó a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales como Miembro Correspondiente el 28 de junio de 1986, Enrique se desempeñó* como testigo, defensor y actor principal en la lucha de la ciencia por obtener un lugar de privilegio en la sociedad colombiana. En medio de las dificultades naturales que conllevan los periodos de inestabilidad política, *Enrique se mantuvo incólume, trabajando por el progreso de la ciencia en beneficio del país. Con el paso de los años, la ciencia colombiana avanzó, sus áreas de actuación se multiplicaron y con ellas la Academia ha crecido y se ha afianzado en diversas regiones del país, contribuyendo así al progreso de la ciencia y al bienestar de la sociedad en el ámbito nacional, cumpliendo con su objetivo de fomentar el desarrollo de las ciencias exactas, físicas y naturales, sus aplicaciones y su enseñanza.*

Enrique también estuvo presente en la construcción de las relaciones internacionales de los científicos colombianos y apoyó prioritariamente el establecimiento de vínculos entre los investigadores nacionales. Para dar cumplimiento a sus objetivos misionales, que se han ido perfeccionando y enriqueciendo a lo largo de los años, la Academia tradicionalmente ha reconocido a quienes han hecho aportes a la ciencia, lo que ha permitido que entre sus miembros se encuentren muchas de las figuras más prestantes de la comunidad científica e intelectual. Gracias a su calidad de presidente de un cuerpo consultivo del Gobierno nacional, Enrique participó en las discusiones sobre política pública en ciencia, tecnología, educación y medio ambiente, principalmente. Con una actitud visionaria, fue motor fundamental en la promulgación de leyes, [...] y en el establecimiento de la Misión Internacional de Sabios 2019. Así mismo, en años recientes Enrique desempeñó un papel crucial en la reactivación del Colegio Máximo de las Academias de Colombia, entidad que agrupa a diez instituciones que, como la nuestra, son cuerpos consultivos del Gobierno nacional.

En el comienzo de la segunda década del siglo XXI la Academia es un centro de pensamiento independiente, crítico, que está en capacidad de movilizar a los mejores científicos para orientar a la sociedad en asuntos relevantes para el país. Aquí se incluyen

la búsqueda de una educación de calidad en todos los niveles, el estudio y la protección de la biodiversidad, el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, el clima, los problemas de género, la bioeconomía, la salud, las políticas públicas y los recursos hídricos. La Academia es una institución que propende a la construcción de una visión de futuro para el país [...].

Es en esa dirección que *Enrique invitó* a trabajar a la sociedad colombiana [...] para lograr entre todos una Colombia en paz, equitativa y sostenible, de la mano de la ciencia. *Con el liderazgo de Enrique*, la Junta Directiva de la Academia [...] decidió preparar una publicación con la que se quiere rendir homenaje a la institución y a quienes la han hecho crecer y fortalecerse en el transcurso del tiempo. Se designó un comité editorial compuesto por cinco académicos, con una persona de apoyo editorial, y se invitó a otros a que contribuyeran con apartes específicos. Se dio independencia para la escritura de los textos, de tal manera que en este volumen se encuentran capítulos de gran erudición junto con relatos técnicos e informativos sobre las actividades y las personas que han construido la entidad. [...] *Enrique honró a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales entregando* a la comunidad científica y académica, y a la sociedad en general, este tributo a la vida, la obra y las contribuciones que la institución ha hecho, continúa haciendo y seguramente hará en el futuro, al desarrollo de las ciencias exactas, físicas y naturales, su enseñanza y sus aplicaciones.¹

Con este ejercicio, puede constatararse que, consciente o inconscientemente, metafóricamente o no, Enrique *fue* la Academia, mucho más allá de lo que se entiende que cada académico debería serlo en función del Art. 17 de nuestros estatutos:

"Es deber de los académicos conocer y cumplir los estatutos y reglamentos de la Academia, *contribuir al logro de sus objetivos*, asistir a las sesiones, colaborar y participar en sus tareas y actividades, realizar las que le sean solicitadas y cooperar en el mantenimiento de un clima de mutuo respeto entre todos los miembros y personal de la Academia".²

Es evidente que, tal y como cada uno de nosotros podrá atestiguarlo, Enrique cumplió a cabalidad.

Alberto Gómez Gutiérrez

Miembro de Número

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales



Figura 1. Grupo de académicos, mayo de 2019. Celebración de los 83 años de creación de la Academia, Teatro Faenza (Universidad Central), Bogotá, D. C.

¹ Forero, E. "Presentación". Forero, E. y col.(eds.). *Ciencia, humanismo y nación. 85 Años Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, 2021, pp. 11-12.

² https://accefyn.org.co/2021/estatutos-academia/Academia-ESTATUTOS-25-julio-2018_c.pdf